

# El Cucarachero

Boletín Mensual de la Sociedad Antioqueña de Ornitología SAO

Febrero 2017 Circulación Mensual Distribución Gratuita ISSN 0124-0390 Número 200



**SAO**  
1984 - 2014

30 años



## EL CANTO DE LAS AVES Y SU RELACIÓN CON EL RUIDO Un estudio local para un fenómeno global

Andrea Lopera-Salazar, Héctor Fabio Rivera-Gutierrez  
Universidad de Antioquia

Los procesos de urbanización se presentan de forma creciente y acelerada a nivel mundial y suponen desafíos importantes que las especies deben enfrentar, como por ejemplo la colonización de nuevos hábitats y la adaptación a los mismos; así como algunas se van desplazando al paso de la construcción, otras deciden formar su hogar en medio del asfalto.

En las aves, el incremento en los niveles de ruido es uno de estos importantes retos y la comunicación acústica, la base fundamental para su supervivencia.

Para comunicarse en ambientes ruidosos, algunas especies cuentan con una ventaja que les confiere versatilidad en sus vocalizaciones y capacidad para el aprendizaje, pero algunos no presentan estas posibilidades y aun así parecen muy exitosos en ambientes ruidosos, como es el caso de la familia de los atrapamoscas en nuestras ciudades.

En este estudio analizamos una serie de atributos espectrales del canto con relación al ruido. Se realizó en Medellín y en áreas rurales del Valle de Aburrá eligiendo localidades urbanas y rurales donde se presentan diferencias entre los niveles de ruido. Fueron grabadas 12 especies presentes en todas las localidades, de las cuales seis pertenecen al grupo de los oscines, que tienen la capacidad de

aprender y modificar su canto y seis de los suboscines cuyo canto es determinado genéticamente. De cada grabación se midieron aspectos espectrales del canto de todas las especies comparando estas medidas entre especies, entre grupos (oscino/suboscino), entre el tipo de localidad (urbana/rural) y entre diferentes regimenes de ruido.

Se encontró variación en el repertorio de oscines y modificaciones espectrales tanto en oscines como en suboscines, lo que llevó a concluir que tanto las aves que pueden aprender y modificar cantos como los que no, han desarrollado mecanismos de adaptación al espacio acústico que les permite colonizar y persistir en ambientes urbanos con altos niveles de ruido.



Cucarachero común (*Troglodytes aedon*) Fotografía Andrea Lopera



Pinche (*Zonotrichia capensis*) Fotografía Sergio Chaparro

# ¿SE PIO-PIO ENTERARON?

- **Salida a la “La Romera – Sabaneta”**

Sábado 4 de marzo: Hora: 5:30 a.m.

Punto de encuentro: Bomba JUANBE Ctro Cial. San Diego

Inversión: Socios y Niños: \$25.000, No socios: \$30.000

Alquiler binóculos: Socios \$3.000 y No socios: \$5.000

Incluye: Transporte, guía y seguro.

Cuenta Cte. 01900620706 Bancolombia a nombre de la SAO o en la oficina, Jardín Botánico – Edif. Científico 1er piso de 9:00 a.m. a 2:00 p.m. y viernes hasta la 1:00 p.m. Jornada Continua

Recomendaciones: Llevar Binóculos, Cámara, libreta de apuntes, impermeable, Protector solar, Gorra, zapatos cómodos para caminar y obsequio para rifar.

Nivel de dificultad: Baja

- **Rebajaron de precio!!!** la Guía Fotográfica Aves del Valle de Aburrá \$60.000, Joyas Aladas de Colombia \$40.000, Libro Leo Miller \$20.000, Aves del Valle de Aburrá \$15.000, Calendario 2017 \$10.000.

- Todos los productos y publicaciones están disponibles para la venta y consulta en el sitio web: [www.sao.org.co](http://www.sao.org.co) y en la oficina de la SAO: Jardín Botánico de Medellín – Ed. Científico 1er piso (Tel.: 2115461 / correo: [sao@une.net.co](mailto:sao@une.net.co)), en las Feria Mercado Verde del Jardín Botánico (primer domingo de cada mes) y a domicilio con Sergio Jaramillo (tel.: 235 44 26 – cel.: 314 6122707).

# OBSERVACIONES ORNITÓFILAS

PAJAREANDO POR EL RÍO GUAYABERO.

Por: Martín Bernardo Estrada Montoya.



Caravanas, coquito y corocora a orillas del río Guayabero.

La foto de la portada de la revista corresponde al paujil negro (*Crax alector*) que encontré en mi reciente recorrido por la Sierra de la Macarena en compañía de tres pescadores deportivos de Segovia: Luis Fernando Estrada, Jhon Fredy Restrepo y Robert Márquez. La foto del artículo la tomé a orillas del río Guayabero en ella muestro dos caravanas (*Vanellus chilensis*); un coquito (*Phimosus infuscatus*) que es el ibis negro detrás de la corocora rosada (*Eudocimus ruber*).

El río Guayabero pasa por el municipio de la Macarena en el departamento del Meta, muy cerca de allí se encuentra Caño Cristales, un río que en invierno se torna en todo su recorrido en diferentes colores, especialmente rojo debido al florecimiento de una hierba acuática llamada Macarenia, endémica del Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena y es considerado por muchos el río más hermoso del mundo; es un lugar que todo Colombiano debería conocer. Mi recorrido lo hice río arriba

siguiendo la ruta de mis compañeros hasta un sitio igualmente hermoso llamado Raudales de Angosturas, donde el río se encañona a través de unas montañas rocosas que parecen bloques de piedra cortadas en forma de paralelepípedos de colosales dimensiones y al final del canalón hay una serie de petroglifos en las paredes de la roca representando diferentes figuras como aves, monos, humanos, astros celestes, figuras zoomorfas y antropomorfas y en especial 24 figuras antropomorfas de gran tamaño que representan la tribu con el cacique en el centro; probablemente estos grabados fueron hechos por tribus indígenas del primer milenio como los Tiniguas y Guayaberos. Estar en este lugar tan maravilloso es una experiencia única y realmente hay que vivirlo para guardarlo en la memoria y en las cámaras de los celulares como lo hicieron mis amigos, a los cuales los contemplé dos tardes completas pescando payaras, bagres, bocachicos y otros peces de más de 20 libras de peso, aprovechando la subienda de miles de peces que saltaban por los rápidos y que ellos pescaban, tomaban la foto, los pesaban, luego los oxigenaban para luego liberarlos de nuevo al río, una actividad que denominan pesca deportiva. Escribo todo esto, porque alrededor del pajareo se viven muchas experiencias y aventuras y no sólo observar e identificar aves;

aunque reconozco que por estar concentrado en encontrar, observar e identificar a las aves; a veces pasamos por alto otros sucesos de la naturaleza e incluso corremos riesgos pasando al lado de serpientes y otros animales sin percatarnos de su presencia; pajariar es una experiencia muy hermosa, dormía en mi carpa al lado de una casa campesina con un cielo adornado de estrellas y arrullado por el canto de las panguanas (*Tinamus* sp); chotocabras y guardacaminos de la familia Caprimulgidae; y era despertado por los llamados estruendosos de los monos aulladores y por el coro matutino de las aves y otros animales; a orillas de los árboles habían grandes colonias de pavas hediondas (llegué a contar más de 70 pavas en un árbol), la chenchena (*Opisthocomus hoazin*) como también la llaman, es un ave que recuerda a las aves prehistóricas ya que sus pichones tienen garras en las alas y su estómago fermenta las hojas y frutos que comen, al estilo de los rumiantes; también en sus orillas se ven Garzas e ibis, patos agujas, gaviotines, chorlos, picotijeras, tangaras, tiránidos, guacharacas, carriquis, etc; en los raudales de Angosturas es muy común ver grupos de garzas patiamarillas (*Egretta thula*) posadas y al acecho sobre las rocas; los ibis verde (*Mesembrinibis cayannensis*) en parejitas; el pato aguja (*Anhinga anhinga*)

siempre estaba solo posado en una rama sobre el río y se sumergía en el río cuando veía la proximidad del bote, para luego emerger nadando sobre la corriente con solo el cuello expuesto; encontré un nido en la arena con tres huevos de gaviotín picudo (*Phaetusa simplex*) y la pareja me atacaban en picada aproximándose mucho pero sin picotearme, buscando ahuyentarme; al pico tijeras (*Rynchops niger*) se le veía volar rasante por el río con su pico abierto como una tijera buscando atrapar algún pez; el pitajo ribereño (*Octhorinis littoralis*) es un atrapamoscas muy común de color como el barro y una superciliar blanca, los veía en parejas andando sobre el barro de las orillas y posado en ramitas; los jacamares lúgubres (*Brachygalba lugubris*) siempre los veía en dos palos secos a orillas del río cerca de la casa, volaban en busca de algún insecto lo cogían con su largo pico puntiagudo y regresaban a su percha para comérselo; al barranquero coronado (*Momotus momota*) lo llaman burrito en la zona, varias veces lo vi en el bosque se perchaba en una rama visible pero a la distancia moviendo su cola en forma de dos raquetas como un péndulo, trataba de acercarme para tomarle la foto y volvía y se alejaba para repetir de nuevo el movimiento de su cola y así se iba adentrando en la selva hasta que no lo podía seguir por

miedo a perderme en la selva, porque la verdad era que estaba pajareando solo, pues sólo tenían guía para los pescadores; en un sector del sotobosque encontré un lek de saltarines barbiblancos (*Manacus manacus*), los escuché estando almorzando con mis compañeros sobre las piedras del raudal, su característico sonido que hacen al golpetear las alas se escuchaba a más de 200 metros, busque la forma de subir por las piedras y llegue hasta su lugar de reunión de cortejo, donde seis saltarines machos daban saltos entre las ramitas del sotobosque, algunas veces cantando y otras aleteando, por ratos se quedaban quietos y en silencio, pero iniciaba uno el canto y el baile y todos lo seguían, verdaderamente es un espectáculo ver a estos pájaros en su sitio de cortejo; una parejita del carpintero cejón (*Melanerpes cruentatus*) con sus hermosos anteojos amarillos los encontré varias veces en el mismo árbol haciendo sendos agujeros; fueron muchos más los pájaros y animales vistos por el río y los bosques de galería del río guayabero, un lugar que vale la pena visitar.

# La pronunciación de algunos nombres científicos – XXVI

Por Alejandro Bayer alebayert@gmail.com

**Nombre vulgar:** Tucancito rabicorto

**Nombre científico:** *Aulacorhynchus haematopygus*

**Pronunciación:** ‘Aulacorríncus ematópípus’

**Explicación:** Sonidos especiales: *rhy* suena rri, *chu* suena cu y *hae* suena e. La primera palabra es grave porque su penúltima sílaba es larga (termina en la consonante ‘n’), y la segunda es esdrújula porque su penúltima sílaba es breve (termina en vocal cerrada natural —‘y’—).



**Nombre vulgar:** Tiranuelo capigrís

**Nombre científico:** *Phyllomyias griseiceps*

**Pronunciación:** ‘Fylomúias griséiceps’

**Explicación:** Ph siempre suena como nuestra f, y ce suena che. La primera palabra es grave, y debe tenerse en cuenta que la penúltima sílaba está conformada por el diptongo griego *yí*, que suena *ui*. Por eso marco ambas con tilde: el acento no está ni en el sonido *u* ni en el sonido *i*; está en *myi*, como en nuestra palabra “ruido”. La segunda palabra es esdrújula, siendo la antepenúltima sílaba la sílaba se (la penúltima *i* y la última *ceps*).



**Nombre vulgar:** Loro cabeciazul – Cotorra cheja

**Nombre científico:** *Pionus menstruus*

**Pronunciación:** ‘Piónus ménstruus’

**Explicación:** La primera palabra es grave, pues su penúltima sílaba es la vocal ‘o’ (separada de la anterior sílaba *pi*, con cuya *i* no forma diptongo). La segunda es esdrújula pues correctamente pronunciadas las dos úes corresponden a sílabas distintas (*tru-us*), y en la penúltima sílaba no puede recaer el acento por terminar en vocal cerrada.



**Nombre vulgar:** Periquito de anteojos

**Nombre científico:** *Forpus conspicillatus*

**Pronunciación:** ‘Fórpus conspichilátus’

**Explicación:** La sílaba *ci* suena *chi*. La primera palabra es grave pues es bisílaba y no hay palabras agudas en latín. La segunda también lo es porque la penúltima sílaba, en razón de terminar en vocal abierta, es larga y en ella recae el acento.

# EL ESPACIO PARA LA POESÍA

POR: DANIEL PÉREZ PIEDRAHITA (PANGUA)

## DIAS DE CAMPO.

Sonidos de grillos con estas palabras que lleva el viento de colores amarillos, las ramas se mueven en un vaivén de danza mientras en el cielo azul de pureza de alma, ¡Vuela una garza! Y en una de esas ramas, coqueta una flor brota, volando a ella llega un colibrí que con su pico la deja inquieta. De muchos tonos verdes el césped se mancha y a lo lejos en un árbol salta una guacharaca. En el río los rayos del sol brillan, ¡es oro puro con el que mis ojos se maravillan!... Y cuando cae la noche me embriago del borrachero... ¡es el olor del amor, de la muerte o tal vez del ensueño!

## PAJARO Y PEZ.

Pájaro y pez se conocieron donde se junta el cielo con el agua, ¡cada uno era libre a su manera! El problema fue cuando pájaro quiso nadar y pez quiso volar.

## PALPITAR.

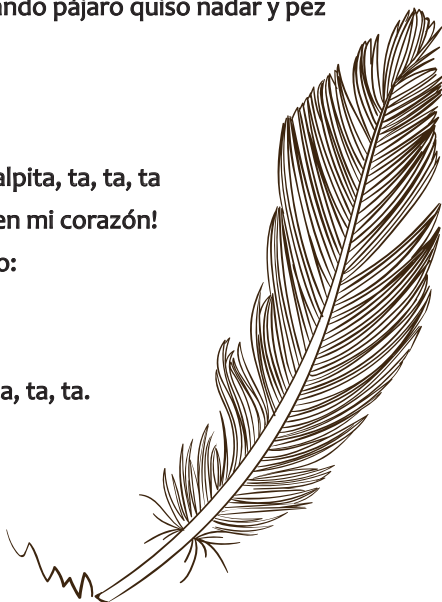
¡Era una flor; mi corazón palpita, ta, ta, ta  
¡Era una flor! ¡Era una flor en mi corazón!

El pájaro canto:

¡Sale el sol!

¡Sale el sol!

Mi corazón palpita, ta, ta, ta.



# POR AHÍ PUBLICARON...

## Qué hacer si encontramos un pichón?

Tomado de: <http://www.birdlife.org>



Por Shaun Hurrell, 6 Feb 2017

¿Qué debemos hacer cuando encontremos un pichón en el suelo? Es difícil resistir el impulso de rescatarlo. A menudo la gente interviene cuando en realidad la mayoría de los pollitos se deben dejar solos. Nuestro proyecto “Spring Alive1” está sensibilizando a niños y adultos de toda Europa, Asia Central y África, con el lema de esta temporada: «No llesves polluelos contigo».

Solo, desamparado, pequeño, frío, torpe y esponjoso... vemos un polluelo que aún no vuela en el suelo de nuestro jardín y a muchos de nosotros nos tiemblan

las rodillas. ¿Cómo llegó el aquí? ¿Dónde están sus padres? ¿Es huérfano? ¿Ha caído de un nido? ¿Está herido? Tal vez está pidiendo ayuda? Nos asalta un impulso abrumador: debo rescatarlo... debo hacer algo!

Detengámonos y pensemos ¿Qué es lo más aconsejable de hacer en esta situación? Mientras que las pequeñas acciones hacen una gran diferencia en la conservación, a veces nuestra voluntad de intervenir puede ser perjudicial, especialmente cuando nuestro juicio se nubla por el “factor ternura”. Podemos tener la mejor de las intenciones, pero tomar un polluelo puede ser una mala decisión, es jugar con la naturaleza, e incluso puede empeorar las cosas para el pichón.

La naturaleza es dura a veces. Debemos recordar es que los pájaros jóvenes se enfrentan naturalmente a dificultades, consólo el 30 por ciento de supervivencia de los pájaros cantores en su primer año, siendo lo anterior una estrategia natural en la que los más fuertes sobreviven si

hay suficientes recursos en el medio ambiente para ellos. Y criar un pájaro no es fácil. Usted podría pensar que es capaz de protagonizar una historia increíble de cuidado (algo que se da solo en casos muy raros), pero usted podría efectivamente (a menudo ilegalmente) tomar un pájaro silvestre como una “mascota” y eventualmente liberarlo en su hábitat, pero el pájaro no habrá aprendido las habilidades esenciales de la supervivencia de sus padres.

¿Entonces qué debo hacer? Proporcionamos un resumen básico; por favor vea los enlaces a continuación para más información y para más preguntas o indague por organizaciones locales encargadas de rehabilitación de animales.

Primero debe identificar si el polluelo está visiblemente lesionado. Puede ser torpe, o incluso incapaz de caminar si es muy joven, pero eso es perfectamente natural. En casos muy raros, podría estar sangrando o tener otro trauma visible, en cuyo caso lo mejor que se

puede hacer es llamar a un rehabilitador local de vida silvestre o un veterinario.

Seamos realistas, un polluelo encontrado es poco probable que esté en peligro crítico, incluso si se trata de una especie amenazada a los conservacionistas les encantaría ayudar.

Si el pájaro no está lesionado, entonces puede ser un novato, lo que significa que ha dejado naturalmente el nido y posee plumas cortas, pero todavía está siendo alimentado por sus padres. Puede estar posado en el suelo o saltando, pero no puede volar. Sin embargo, sus padres probablemente están cerca, recolectando comida o manteniendo un ojo vigilante donde no puedan ser vistos. La eliminación de un novato de la naturaleza reduce sus posibilidades de supervivencia de la especie.

Por lo tanto, lo mejor es no intervenir, tu presencia podría incluso impedir que los padres alimenten al polluelo. Sin embargo, si el novato está en un lugar peligroso, como en una carretera o está

a punto de ser atacado por un gato mascota, como último recurso puede mover el polluelo unos pocos metros para alejarlo del peligro, pero que todavía quede en la distancia auditiva de los padres. Mantenga a los gatos en la casa hasta que los novatos puedan volar.

Si el ave es una cría (ojos aún no abiertos) o un pichón (ojos abiertos con algunas plumas y/o vainas), es recomendable (a veces los padres expulsan deliberadamente a los polluelos enfermos o moribundos para que puedan concentrarse alimentando a los polluelos restantes) entonces, identificar el nido del que vino y colocar en él. Si el nido se ha caído, se debe tratar de construir uno improvisado, colgando una pequeña cesta porosa llena de hierba seca en un árbol y depositando al polluelo allí. Los padres deben entonces volver a cuidarlo. Si no vuelven dentro de las dos próximas horas, o no se puede construir rápidamente un nido improvisado, se debe llamar a un rehabilitador local experto en fauna y seguir su consejo.



**“Si lo recojo, los padres me olerán y abandonarán el polluelo”, para resolver estos mitos y preguntas, se recomienda leer a:**

- Ayudar a las aves (BirdLife en el Reino Unido)
- Los polluelos (Mass Audubon)
- Pájaros huérfanos (Laboratorio Cornell de Ornitología)
- Ayudar a un polluelo que ha caído de un nido (WikiHow)



Tucaneta verde (*Aulacorhynchus prasinus*)

**Fotografía:** Mauricio Pérez



**S A O**

**1984 - 2014**

**30 años**

**Edición:**

**RESUMEN DE LA CONFERENCIA DEL MES:** Andrea Lopera

**SE PIO PIO ENTERARON, PRÓXIMAS ACTIVIDADES:** Marle Gómez y Ana María Castaño

**LA PRONUNCIACIÓN DE LOS NOMBRES CIENTÍFICOS:** Alejandro Bayer

**OBSERVACIONES ORNITÓFILAS:** Martin B. Estrada

**ESPACIO PARA LA POESÍA:** Daniel Pérez Piedrahita

**POR AHÍ PUBLICARON:** Enviado por Adrián H. Escobar

**EDITOR ENCARGADO:** Martin B. Estrada y Marle Gómez

**DISEÑO GRÁFICO:** Felipe Uribe

Sociedad Antioqueña de Ornitología. Tel./Fax: 2115461. Dirección: Cra. 52 No. 73-298.  
Jardín Botánico de Medellín, Edificio Científico, 1er piso.  
Medellín.-Colombia.  
<http://www.sao.org.co/>

Si “migró” o está por hacerlo favor informarlo a la Sede E-mail: [sao@une.net.co](mailto:sao@une.net.co)